

en 1961, se encuentra próxima a su terminación, una vez aparecidos los tres volúmenes que faltan (VIII a X).

Los dos años de correspondencia recogidos en el presente volumen representan un breve pero decisivo periodo en la vida de Newman, porque es precisamente en 1839 cuando el futuro converso comienza a albergar dudas prácticamente definitivas sobre el carácter eclesial de la Iglesia Anglicana. Faltan aún cinco años para la conversión, pero en poco tiempo Newman estará en su «lecho de muerte» como miembro del Anglicanismo.

El volumen contiene 458 cartas escritas por Newman a amigos, colegas y familiares, así como setenta de las que recibió durante el mismo periodo.

Las cartas de 1839 y 1840 aquí publicadas dan idea de la intensidad de lecturas, actividades pastorales, e iniciativas académicas y teológicas, emprendidas por un hombre que, próximo a una honda transformación religiosa, no descuida un momento sus responsabilidades de profesor, párroco, y líder de un movimiento religioso que ha logrado en poco tiempo una sólida implantación en la Iglesia de Inglaterra.

Al hilo de estas Cartas, dirigidas en su mayoría a John Bowden, Mary Giberne, James Hope, John Keble, Edward Pusey, Frederic Rogers y Henry Wilberforce, —tres de los cuales (M. Giberne, J. Hope, H. Wilberforce) entrarían más tarde en la Iglesia católica—, se perciben momentos decisivos en el camino espiritual de Newman. Las lecturas sobre el Monofisismo, y el estudio atento de los Padres de la Iglesia, le han llevado hasta las puertas de la Verdad católica, y el lector puede advertir que la «suerte está echada».

El aire de polémica confesional que se deja sentir en muchos de estos textos no impide que presenten también un to-

no de reflexión sapiencial, propio de un espíritu que, agitado en la superficie por los avatares de la vida y el trabajo incansable, permanece sereno en las profundidades.

Este volumen es un buen colofón a las celebraciones de 1995 en torno al 150 aniversario de la conversión de Newman, que ha estado lleno de resonancias ecuménicas.

J. Morales

John Henry NEWMAN, *Vía media de la Iglesia Anglicana*, Introducción, traducción y notas de Aureli Boix. Cátedra «John H. Newman» de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1995, 440 pp., 15 x 20

La cátedra «John H. Newman» de la Universidad Pontificia de Salamanca, que fue creada recientemente y es parte del Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos «Juan XXIII», inicia con este volumen la publicación en español de textos newmanianos. A diferencia de lo que ocurre en Alemania, Italia y Francia, el público de nuestro país no dispone aún en su propio idioma de obras capitales de Newman.

La iniciativa de la cátedra de Newman de Salamanca puede ser calificada, por lo tanto, no sólo de enriquecedora sino también de necesaria para el conocimiento del gran autor inglés en nuestro mundo cultural y teológico.

La *Vía Media* fue publicada en marzo de 1837 y comprende catorce conferencias que habían sido desarrolladas públicamente por Newman a partir de 1834. El autor, que tardaría aún ocho años en hacerse católico, pretendía en estas lecciones sobre «la función profética de la Iglesia considerada en relación con el sistema romano y con el protestantismo popular», presentar y defender sus

concepciones de una teología anglicana que consideraba algo sustantivo y equidistante tanto del catolicismo romano como del Protestantismo.

Las conferencias abordan el tema de la Sagrada Escritura y de la Tradición como normas de fe, en lo que Newman estimaba como exageraciones o errores protestante y católico-romano, para desembocar en la postura equilibrada que el autor cree advertir en el Anglicanismo. Examinan también la Antigüedad como criterio básico anglicano de pureza de doctrina, diferente y en cierto modo opuesto al criterio romano de desarrollo doctrinal en la vida de la Iglesia con el apoyo de un magisterio vivo (conferencia II).

Newman expone críticamente a continuación las cuestiones de la infalibilidad como «punto clave del sistema romano» (conferencias III y IV), y del juicio privado, cuya práctica correcta se hallaría únicamente en el Anglicanismo (conferencias V, VI y VII), que evita en opinión de Newman tanto las restricciones católicas como los abusos protestantes.

Las Conferencias se cierran con un detenido examen de la Sagrada Escritura y su función religiosa y teológica, como registro de la fe y de la enseñanza de Jesús, y como documento de prueba de la Iglesia primitiva (XI, XII, XIII), y con una exposición de las «vicisitudes de la Iglesia en su historia» (XIV). Newman termina estos textos memorables con el intento de demostrar que la Comunión Anglicana es parte legislativa de la Iglesia católica.

Las objeciones anti-romanas de este libro singular, cuya resolución sería tan importante en la conversión del autor, se centran en la acusación de corrupciones doctrinales, dirigida contra Roma por un Newman que escribe en 1837, y en las críticas a la presunta tolerancia romana con respecto a modos populares de de-

voción y culto que no corresponderían al espíritu del Evangelio.

La búsqueda *vía media* se revelaría como una construcción de papel, pero la reflexión acerca de estos extremos llevaría a Newman a descubrir el hecho del desarrollo dogmático, y a advertir asimismo la profunda compenetración y mediación recíproca entre gobierno, culto y doctrina, que existe en la Iglesia. La tercera edición de la *Vía Media*, publicada por Newman en 1877, incluye, en efecto, un importantísimo prólogo *católico*, en el que el autor puntualiza numerosas afirmaciones del texto original anglicano. Este *prólogo* constituye, por lo tanto, una parte inseparable de la obra, y proporciona la clave para su recta lectura.

J. Morales

AA. VV., *Teología en el tiempo. Veinticinco años de quehacer teológico*, Ed. Aldecoa, Burgos 1995, 506 pp., 15 x 24

«Teología en el tiempo» es el volumen con el que la Facultad de Teología del Norte de España conmemora el 25º aniversario de su reconocimiento, ocurrido en 1967. El Claustro de profesores ha dedicado este libro al quehacer Teológico del periodo 1967-1992, que presenta un momento decisivo para la teología católica, recién acabado el Concilio Vaticano II.

El volumen ofrece por áreas una visión panorámica de la situación Teológica en el tiempo posconciliar, con una valoración, directa e indirecta, que tienen cuenta los aspectos sapienciales, científicos, y prácticos de la Teología. El libro no permanece por tanto a nivel puramente informativo, sino que contiene también considerable reflexión y el esbozo de un proyecto teológico. Refleja asimismo la preocupación de que la Teología que implícitamente se propone en